

# Reseña de libros

**William Reno. (2011). *Warfare in independent Africa*, New York, New Approaches to African History Series, Cambridge University Press. Paperback, ISBN 978-0-521-61552-5.**

El último libro de William Reno completa la excelente serie *New approaches to African history* de Cambridge University Press iniciada en 2002 con el libro de Frederick Cooper *Africa since 1940: The past of the present*. La originalidad y la inteligencia del propósito desarrollado en el primer libro de la serie se vuelven a encontrar en el trabajo de W. Reno. Aprovechando una experiencia de terreno única, W. Reno estuvo presente en Sierra Leona y Liberia durante los años noventa (*Warlord Politics and African States*, Lynne-Rienner Publisher, 1998) y en numerosos otros países africanos tocados por tensiones sociales y disturbios políticos a lo largo de los años dos mil. El autor proporciona en su último libro una taxonomía convincente de los conflictos armados que se desarrollan en el continente africano desde 1950. El tema considerado en esta obra lo es de una manera accesible para una amplia gama de público, y como lo nota la misma editorial se trata con este trabajo de proponer un marco de análisis diferente a los expertos internacionales que desarrollan su actividad en el continente africano.

El libro se estructura en siete capítulos de los cuales hay uno introductorio y uno conclusivo. Contiene una tabla de mapas, una

de figuras y una muy interesante bibliografía, detallada por países, que podrá servir de apoyo a los estudiantes de estudios africanos o a los especialistas de seguridad internacional que no están familiarizados con el terreno africano. Si tomamos en cuenta que una parte importante de los casos estudiados en el libro no son casos de África angloparlante podemos, sin embargo, lamentar que solamente dos de las cerca de ochenta referencias no sean en inglés. De la misma manera, el hecho de que el autor tenga una preferencia por la literatura en inglés transparece en el tratamiento que este hace de los casos de la África francófona y notablemente de Côte d'Ivoire.

Sin embargo, el propósito del autor es formulado con claridad desde las páginas introductorias: se pueden clasificar los diferentes conflictos africanos en diversos tipos, siguiendo las modalidades de organización y los objetivos perseguidos por los grupos armados en lucha en contra de la estructura de poder central de cada Estado. Desarrollando su propósito de manera cronológica, W. Reno nos propone descubrir en qué estos tipos de grupos rebeldes se diferencian y por qué.

Empezando con los grupos rebeldes anti-coloniales, W. Reno articula su argumentación gracias a un enfoque sociológico que le permite destacar los elementos explicativos para cada categoría, tanto a nivel interno como a nivel externo. Con esta primera categoría, el autor nos muestra que el contexto social interno de

desconfianza tanto en relación con la autoridad colonial como entre las diferentes comunidades fue dominado por las pautas definidas y las esperanzas formuladas por las dos superpotencias. Si bien el contexto sociopolítico interno de los territorios en lucha para su independencia era de atomización, el contexto político y estratégico mundial favoreció el desarrollo de canales homogéneos de contestación y de redes de patrocinio basados sobre fuentes de financiación exteriores. Este argumento de base va a servir para las categorías siguientes: rebeldes para el empoderamiento de la mayoría, rebeldes reformistas, rebeldes señores de la guerra y rebeldes parroquiales.

El enfoque sociológico de Reno lo lleva a tomar en cuenta elementos que son normalmente omitidos o apartados por los análisis clásicos sobre el contexto conflictivo en África. Es, por ejemplo, el caso de la formación académica de los jefes de los movimientos rebeldes, el peso de las prácticas de regulación social (neo patrimonialismo y patrocinio político) sobre la orientación de la actividad política de los jóvenes africanos (señores de la guerra o rebeldes parroquiales) o de los miembros más ambiciosos de la estructura de poder estatal (rebeldes reformistas o señores de la guerra).

Este mismo enfoque sociológico permite lograr otra meta importante: explicar los conflictos africanos, ya sean internacionales o internos, sin recurrir al concepto de “guerra étnica”. Este concepto, que releva más de la idiosincrasia popular europea que de los estudios de ciencias sociales, se ve relegado contundentemente a los archivos del pensamiento científico.

Ahora bien, si la categorización establecida por Reno nos permite discernir mejor a través de la niebla cultural que separa con frecuencia los estudios científicos del objeto de estudio “África”, este trabajo se presenta como el inicio de una reflexión más amplia que los demás investigadores tendrán que ampliar y adaptar al contexto altamente cambiante que es el africano.

Florent Frasson-Quenoz, Phd

**Diego Cardona Cardona (editor). (2011).**  
*Colombia una política exterior en transición, 1ª ed., Bogotá, FESCOL*

Este libro reúne una serie de ensayos sobre un tema que ha tenido especial valor en los últimos años, sobre todo porque la política exterior colombiana no se ha conducido con la responsabilidad que exigen los tiempos modernos. Quienes participan en esta obra, han dedicado buena parte de sus esfuerzos al estudio y al análisis de los sucesos internacionales de los que el país ha sido protagonista. Así, tiene singular interés el anexo estadístico que trabajó Federico Salcedo, porque él incluye información relevante sobre aspectos macroeconómicos, demográficos, de comercio exterior, inversiones, competitividad, comparación con otros países del mundo, que demuestran que el tema de las relaciones internacionales hoy no se mueve alrededor de intereses particulares o de escándalos de prensa, que no miran el desarrollo integral del país, de la región y del mundo. Estos son otros tiempos y en ese campo el mundo ha progresado.

Vale la pena trasladar aquí las primeras palabras de Diego Cardona, editor del libro, porque en ellas está el objetivo central del trabajo que reseñamos. Él dice en la introducción, titulada “¿Puede tener Colombia una estrategia de política exterior?”, que “Durante los últimos meses ha habido variaciones interesantes en el contexto internacional, en algunas tendencias políticas en el continente americano, así como en la orientación general de la política exterior colombiana. Al preguntarnos por una estrategia de política exterior de Colombia a la altura de los tiempos, es necesario reflexionar

acerca de dichas tendencias”. Y asegura que nuestro país “es parte integrante del mundo en desarrollo. En ese sentido, comparte muchos de los problemas del mundo emergente: su infraestructura de vías, comunicaciones y puertos es aún muy limitada; hay gran disparidad de desarrollo entre sus regiones y la relación entre ellas es deficiente; tiene limitaciones en la importancia asignada a lo público; el nivel científico-tecnológico debe ser mejorado sustancialmente; sus exportaciones dependen en alto grado de las materias primas y la minería; cuenta con grandes limitaciones financieras; y vive situaciones de conflicto armado interno, aun cuando en esta materia en los últimos años se registraron algunos avances”. Sin embargo, ha logrado algunos avances económicos y se ha hecho más visible en el mundo, pues su posición intermedia “ha hecho que se le considere uno de los cinco países clave del continente”.

Otro punto que señala Diego Cardona y que es interesante citar, es la estrecha relación de Colombia con los Estados Unidos, que se profundizó desde la administración Pastrana Arango, y ha tenido cambios con el gobierno de Barack Obama, con lo cual hoy se mantiene la cercanía “pero dentro de un marco de equilibrio geográfico y temático que no se veía en Colombia desde la administración del presidente César Gaviria”, y que como lo veremos en las reflexiones de los investigadores de este libro, ayudan a una mejor orientación de las relaciones internacionales, pues Colombia es un país latinoamericano “con espacios múltiples”. Las dificultades económicas que vive el mundo desde hace unos años han tenido “impactos fuertes en el potencial de la política internacional de un país como Colombia”. Esas crisis

deben mirarse con cuidado, ya que por simples desavenencias personales algunos sectores de la economía colombiana pueden sufrir efectos adversos indiscutibles. Es preciso, y muy rentable en términos políticos, establecer los criterios que las relaciones internacionales tienen ahora frente a los modelos de desarrollo económico y a las nuevas realidades políticas y culturales del continente.

Este libro está dividido en dos partes sustantivas: 1. Algunos de los grandes asuntos de la política exterior. 2. Las prioridades geográficas. Al final, como ya lo señalamos, están los Anexos estadísticos que recuerdan que hay una realidad palpable que debemos observar y ella enseña que las relaciones internacionales producen efectos claros que trastornan a los países, a sus ciudadanos, a la vida normal de todos los días.

En la primera parte tenemos los siguientes artículos: “Seguridad y política exterior en la gran región andina: reflexiones y escenarios”, de Diego Cardona Cardona; “Colombia: energía y sector externo”, de Germán Corredor y Esperanza González; “Retos actuales de la política migratoria colombiana”, de Javier Ignacio Niño, y “Prioridades e instrumentos de la inserción internacional de Colombia”, de Martha Ardila. La segunda sección presenta estos trabajos: “América Latina y el Caribe: diferenciación y acercamiento”, de Socorro Ramírez; “Dificultades de la participación de Colombia en los procesos de integración”, de Edgar Vieira Posada; “Colombia transpacífica: opciones de política y liderazgo regional”, de Pío García; “El futuro de las relaciones entre Colombia y la Unión Europea: ¿profundización o estancamiento?”, de Eduardo Pastrana

Buelvas; “Colombia y Estados Unidos: una relación por revisar”, de Juan Fernando Londoño, y “El acuerdo de cooperación militar entre Colombia y Estados Unidos: ¿disuasión por soberanía?”, de Leonardo Carvajal.

En la presentación se dice que este libro “está llamado a ser un referente sobre la política exterior colombiana, un libro de consulta y una base para los análisis y las sugerencias en la toma de decisiones”. Y compartimos esta opinión con la idea de que es urgente ampliar estos debates y darles mayor cobertura; que los estudios y los análisis traspasen las fronteras de la academia y se constituyan en un patrimonio público que oriente a los ciudadanos en el conocimiento de la política exterior colombiana, sin cortapisas ni secretos.

LFGN